

Cepsa estafa a los trabajadores de la refinería de Palos de la Frontera

Como mostramos matemáticamente en nuestro anterior [comunicado](#) en relación al ERTE que quiere ejecutar la dirección de Cepsa, existen razones sobradas no sólo para rechazar semejante atropello, sino para pasar a la ofensiva luchando por lo que por derecho debería pertenecernos socializando la empresa, y que los millones de dinero público que hemos invertido en ellas durante años revierta por fin en beneficio del pueblo trabajador.

Por si fuera poco, la empresa se jacta en un [comunicado](#) de los beneficios brutos que ha obtenido durante el tercer trimestre de 2020: 277 millones de euros, lo que supone un aumento del 57% respecto al trimestre anterior.

Mientras con una mano recoge la cosecha del trabajo colectivo de sus trabajadores, con la otra ejecuta un ERTE de 62 trabajadores para ahorrarse sus salarios y que los paguemos todos los trabajadores del país. La justificación es que los tiempos son difíciles porque la demanda de carburantes ha caído. Los «tiempos difíciles» de los capitalistas los pagamos los obreros con nuestros puestos de trabajo o con nuestros derechos. Su depravación es tan grande que incluso aumentando los beneficios, como han reconocido, no tienen bastante. Es tal el desprecio que sienten por los trabajadores que, con la complicidad del Estado, incluso crean leyes que les facilitan echarnos a la calle como perros si no cumplen sus expectativas de beneficios. Porque en este sistema los tiempos nunca son difíciles para los capitalistas. Ellos están bien preparados y organizados para que nunca lo sean.

Ante este hecho los trabajadores deberíamos reflexionar sobre en qué régimen irracional vivimos, de tal manera que el exceso de producción, en lugar de ser beneficioso pues debería garantizar el abastecimiento y por tanto la satisfacción de las necesidades cotidianas, resulta que sirve de excusa para dejar a los trabajadores en la calle. Porque no hemos de ser ingenuos, los ERTes son la antesala de los EREs.

Y ante esta situación, ¿qué sindicalista que se honre de tener dicha responsabilidad podría firmar esta barbaridad, este nuevo robo a mano armada de los parásitos fondos de inversión que mandan en Cepsa? Aquellos sindicatos y sindicalistas que han firmado esto se posicionan enfrente de la clase obrera, del pueblo trabajador, y se ponen junto a los explotadores que saquean nuestras riquezas y nuestro trabajo colectivo.

Si los trabajadores todavía no han dado el salto de tomar el control de la producción, a pesar de que hace décadas que se dan las condiciones objetivas para ello, es por culpa sobre todo de la quinta columna en el movimiento obrero. Esa quinta columna compuesta, en el ámbito político por la socialdemocracia, la vieja (PSOE-IU-PCE) y la nueva (PODEMOS) y en el ámbito sindical por los sindicatos vendeobrereros y vendidos que pactan con los empresarios retrocesos y mantienen las luchas de la clase obrera aisladas y sin ir más allá de la lucha por las cuatro pesetas.

Responder a cada una de las agresiones de las empresas no es suficiente y no acaba con la raíz del problema: quien parte, reparte. Parar un golpe no garantiza que los mismos verdugos no nos vuelvan a agredir, porque está en su instinto depredador el ánimo de lucro y porque siguen siendo los dueños. Ya es hora de que los trabajadores manden y gobiernen, decidan en qué condiciones hemos de trabajar y vivir, nosotros y nuestras familias trabajadoras. Eso significa sacar de las grandes empresas a los capitalistas y que pasen a ser

propiedad de todo el pueblo.

Es hora de romper el aislamiento de los centros de trabajo, hay que unir y vertebrar a la clase obrera para poner a nuestro servicio las riquezas tomando el control de empresas privatizadas y otros monopolios como Cepsa, Repsol, Navantia, o Airbus y todas sus auxiliares y subcontratas que esclavizan a los trabajadores a niveles insoportables. La única manera de acabar con las crisis, la única manera de aspirar a una vida digna es acabar con el poder de los capitalistas, con el capitalismo.

Basta de despidos y deslocalizaciones

Basta del saqueo por parte de los capitalistas

Por la socialización de Cepsa y el resto de grandes empresas

Secretaría de Movimiento Obrero y de Masas del Comité Regional
de Andalucía del Partido Comunista Obrero Español (P.C.O.E.)